

El "Prestado" de don Pío  
Alarcón en 1857, con la  
traza de la parroquia de Santa  
Santa Ana, en los edificios de la  
Ciudad, al presentarse, cerca al  
no. - Fue el primer caso con  
el templo. - Posteriormente se  
levaron al Hospital de San Mateo, y  
le servía como EXCELSIORIO SEÑOR  
DON FRAJER MARIA ALARCÓN  
Y SANCHEZ DE LA BARRERA.

16  
**NOVENA**  
EN HONRA **FONDO**  
**FERNANDO DIAZ BARRERA**

DE LA SOBERANA IMAGEN  
DE  
**CRISTO CRUCIFICADO,**  
MILAGROSAMENTE RENOVADA.

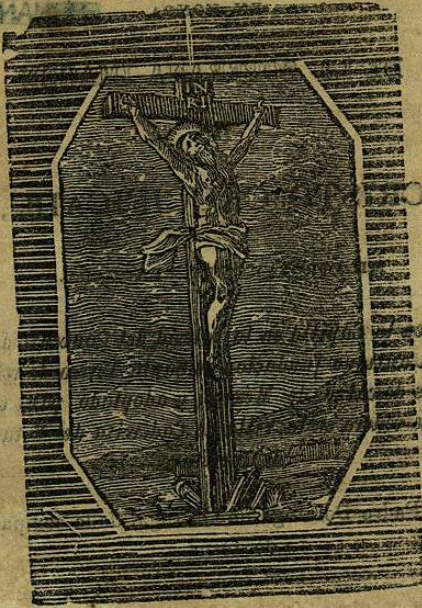
Colocada en la Capilla en la Iglesia del Convento de Sr. S.  
José, de la antigua fundación de Santa Teresa de religiosas  
Carmelitas descalzas de México, y adoptada para el Señor  
que se venera en la Villa de Cadereita del Estado  
de Querétaro.

Por el Padre Domingo de Quiroga, de la compañía  
de Jesús.



QUERETARO 1857.

Imprenta del gobierno dirigida por Agustin Escandon.



EL SSMO. CRISTO DEL SEÑOR DE  
STA. TERESA.

DIA PRIMERO

**MODO**

DE HACER LA NOVENA.

Para merecer, é impetrar de Dios nuestro Señor con  
mas eficacia, es necesario su divina gracia. Por esto,  
la primera diligencia para hacer con fruto esta novena,  
será el confesar, y comulgar en el primer día de ella, y  
en los demas las veces que pareciere al padre espiritual.  
La segunda, para imitar en algo á nuestro Señor Jesu-  
cristo, que en toda su sacratísima vida vivió mortificado  
y crucificado por los hombres, será hacer algunas morti-  
ficaciones: v. g., privarse del dulce ó fruta, tener á raya  
los sentidos, y otras, á juicio del padre espiritual. Con-  
viene mucho hacer cada día de la novena algunas ja-  
mulatorias, ó peticiones breves, conforme á la oracion  
que se dijere en el día. Comienza esta novena ocho  
días antes de la vigilia de la Ascencion, día en que des-  
pués de prodigios continuos por mucho tiempo, se reno-  
vó perfectamente la sagrada Imágen. Aunque como

está siempre nuestro Señor y Dios con los brazos abiertos para recibirnos, y con mas deseos de favorecernos, que tenemos nosotros de recibir sus favores, se puede hacer esta novena siempre y cuando se quisiera.

**DIA PRIMERO.**

*Hincados de rodillas delante de la sagrada Imagen renovada del Santo Cristo, ó de algun trasunto suyo, se levantará el corazón á Dios, que está presente, y haciéndole una profunda reverencia, y ofreciéndole todas sus acciones, palabras y pensamientos, á mayor honra y gloria suya, dirás de corazón.*

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio, solo por ser vos quien soís y porque os amo sobre todas las cosas; me pesa de haberos ofendido; propongo firmemente la enmienda, y espero en vuestra misericordia me perdonaréis mis pecados, y me daréis vuestra gracia, y perseverancia en ella. Amen.

**DESPUES DIRAS.**

Señor mio Jesucristo, que desde el instante primero de vuestra purísima concepcion, por obediencia y amor á vuestro eterno Padre, aceptásteis con su amor treinta y tres años de trabajos, sudores, afrentas y dolores, el precio de vuestra preciosa sangre, y vuestra divina vida en la Cruz por la redencion del linage humano, y con singularísima beneficencia renovásteis estas finezas vuestras en la preciosa renovacion de esta vuestra sagrada Imagen: ob-

coos este holocausto, que de vos mismo ofreciste á vuestro Eterno Padre, vuestra obediencia y vuestro amor; y os suplico por este divino holocausto, por las purísimas entrañas de vuestra santísima Madre, ara en que ofrecisteis; por la benevolencia con que renovásteis para bien nuestro esta vuestra sagrada Imagen, me consagre yo vivo y perfecto holocausto á vuestra divina voluntad: de suerte, que en todo me conforme con ella, á ella solo quiera y ame: y la gracia que os pido en esta novena, si es para gloria vuestra y bien de mi alma. Amen.

*Aquí se rezará á cada una de las cinco Llagas de Cristo nuestro Señor, un Padre nuestro y Ave María.*

**DEVOCION.**

Encomendada por la Santísima Virgen á la Beata Juana, fundadora de las Annunciadas, por el mismo Cristo á la Venerable Mariana de Escovar.

*A esta devocion concedió Leon X, diez mil dias de indulgencia, por cada vez que se rezare.*

**A CRISTO SEÑOR NUESTRO.**

- Anima de Cristo, santificame.
- Cuerpo de Cristo, sálvame.
- Sangre de Cristo, embriágame.
- Agua del Costado de Cristo, lávame.
- Pasion de Cristo, confortame.
- O buen JESUS! Oyeme.

Dentro de tus llagas escóndeme.  
No permitas que yo me aparte de tí.  
Del enemigo malo, defiéndeme.  
En la hora de mi muerte, llámame.  
Y mándame que venga á tí.  
Para que te alabe con tus Santos, por los siglos de los siglos. Amen.

ANTIFONA.

Verdaderamente tomó sobre sí nuestra enfermedad, y se cargó de nuestros dolores.

V. El castigo causador de nuestra paz descargó sobre él.

R. Y por sus llagas hemos sanado todos.

ORACION

DE SAN FRANCISCO JABIER.

O Señor mio Jesucristo, Dios de mi corazón: por los acervísimos tormentos de tu muerte, te pido y suplico mires aquesas tus Llagas, que continuamente muestras por nosotros á tu Eterno Padre, y hagas que me sean saludables. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

SEGUNDO DIA.

Hecha la adoracion y el acto de contricion, como en el primer dia, se dirá la siguiente

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que en vuestra vida sacratisi.

ORACION

Sacada de los Salmos de David.

Señor, levanta cuanto ántes tu mano, y déjala caer sobre nuestros enemigos, y abate para siempre su orgullo. ¡Cuántas impiedades han cometido contra tu santo templo! Borremos, dicen, sobre la tierra el culto del Señor. Acordaos, Dios mio, de la alianza que hicisteis en otro tiempo con nuestros padres, y no os olvideis para siempre de tu pobre pueblo. Acordaos, Señor, de todas las maravillas que obraste en nuestro favor. Acuérdate que eres nuestro criador, nuestro protector y salvador. No os olvideis que sois nuestro Dios, y que nosotros somos vuestro pueblo. Vuestra honra se interesa en socorrernos, porque nuestros enemigos son al mismo tiempo los vuestros. Levántate, Señor, y defiende nuestra causa, que es tambien vuestra. No deseches las humildes súplicas de los que te buscan de todo corazón. ¿Por qué nos has abandonado, Dios mio, como si nouviésemos ya nada que esperar de tí? ¿Por qué te has enojado contra las ovejas de tu rebaño? No, Señor y Padre clementísimo, dirijenos con el mismo amor y caridad que guiaste al Pueblo de Israel por el desierto, y aliméntanos con el pan de los Ángeles. Amén.

A devocion de Doña Rafaela Mugica de Pacheco, por quien se suplica una Ave Maria.

Sacada de los Salmos de David

Señor levanta tu mano y de-  
jala caer sobre nuestros enemigos y abate pa-  
ra siempre su orgullo. Cuidados impiedades  
han cometido contra tu santo templo. Por-  
mas, dicen sobre la tierra el culto del Señor.  
Acordaos, Dios mio, de la alianza que hicis-  
teis en otro tiempo con nuestros padres, y no  
os olvidéis para siempre de tu padre pueblo.  
Acordaos Señor de todas las maravillas que  
operaste en nuestro favor. Acuerdate que eres  
nuestro criador, nuestro protector y salvador.  
No os olvidéis que sois nuestro Dios, y que  
nosotros somos vuestro pueblo. Vuestro nom-  
bre se invoca en socorrednos, porque vuestras  
caridades son al mismo tiempo las vuestras.  
Dadnos Señor, y denos vuestra misericordia,  
que es también vuestra. No deseches las hu-  
milidades suplicas de los que te buscan de todo  
corazon. Por que nos has abandonado. Dios  
mio, como si no existiésemos, ya nada que es-  
perar de tí. Por que te has enojado contra  
las obras de tu templo. No Señor y Padre  
de los santos, distíngonos con el mismo amor y  
caridad que guardas al Pueblo de Israel por  
el desierto, y alimentarnos con el pan de los  
ángeles. Amén.

A devoción de Doña Rafaela Jufré de Pacheco, por  
don se publica una Ave María

ma derramásteis muchas veces lágrimas por los pecadores  
é ingratitud de los hombres, y nos renovásteis estas fine-  
zas vuestras en los cuatro milagrosos sudores de vuestra  
Sagrada Imagen: ofrezco todos vuestros divinos afectos y  
lágrimas, y por ellas y por el nuevo favor con que nos las  
representásteis en esta vuestra Imagen, os suplico me deis  
un perfecto dolor de mis pecados, una renovación perfecta  
de mi vida: y lo que os pido en esta novena, si es para  
mayor gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

Lo demas como en el primer dia, y de la misma ma-  
nera en todos los siguientes.

TERCERO DIA.

Señor mio Jesucristo, que obedeciendo á la ley que no  
os obligaba, ofrecísteis al octavo dia de nacido las primi-  
cias de nuestra redencion en vuestra preciosa sangre der-  
ramada, y renovásteis esta fineza vuestra en las once ve-  
ces que sudó sangre al renovarse esta vuestra sagrada  
Imagen: ofrezcoos vuestra preciosísima sangre, el amor,  
la obediencia, humildad y dolor con que la derramásteis,  
y por ella, y por todas estas virtudes vuestras, por el nue-  
vo singularísimo beneficio con que nos representásteis es-  
tas finezas vuestras en la renovación de esta vuestra Imá-  
gen, os suplico, me deis una perfectísima obediencia á  
vuestras leyes y consejos; y lo que os pido en esta nove-  
na, si es para mayor gloria vuestra y bien de mi alma.  
Amén.